

SEMANA SANTA



EN FAMILIA

A causa del confinamiento en casa por la declaración del Estado de Alarma por epidemia de coronavirus



Adoración a la Cruz

En el lugar donde se va hacer la adoración a la Cruz se coloca un Crucifijo con dos velas.

INTRODUCCIÓN

Guía:

El Señor que nos ha redimido por su muerte en cruz este siempre con vosotros.

Todos: Y con los hombres de buena voluntad.

MONICIÓN INICIAL

Guía:

Toda la vida de Jesús ha consistido en revelar el ser de Dios, que es Amor. El amor es el único mandamiento que nos dejó.

El Reino, la llamada, su predicación, los milagros, toda su vida entera, han sido la irrupción definitiva de Dios en el mundo para invitar a todos los hombres a entrar en comunión con Él. Jesús ha hecho de su vida una entrega al cumplimiento de la voluntad del Padre.

El designio de Dios y la libertad del hombre, que rechaza a Dios, han hecho que la salvación pase por la cruz. La cruz es el signo del amor que Dios siente por el mundo; pero también la ejecución de una sentencia injusta, dictaminada por el mundo.

Puede ser abandono y fracaso, escándalo, y necesidad, pero si es ofrecida por Dios, entonces es sabiduría de Dios, salvación, y motivo de esperanza para el mundo

LECTURA DEL EVANGELIO

✠ Del santo Evangelio según san Juan

Jn 19, 13-30

EN AQUEL TIEMPO Pilato sacó afuera a Jesús y se sentó en el tribunal, en el sitio que llaman «el Enlosado» (en hebreo Gábbata).

Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia el mediodía. Y dijo Pilato a los judíos: «He aquí a vuestro rey». Ellos gritaron: «¡Fuera, fuera; crucifícalo!». Pilato les dijo: «¿A vuestro rey voy a crucificar?». Contestaron los sumos sacerdotes: «No tenemos más rey que al César». Entonces se lo entregó para que lo crucificaran.

Tomaron a Jesús, y, cargando él mismo con la cruz, salió al sitio llamado «de la Calavera» (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús. Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: «Jesús, el Nazareno, el rey de los



judíos». Leyeron el letrero muchos judíos, porque estaba cerca el lugar donde crucificaron a Jesús, y estaba escrito en hebreo, latín y griego.

Entonces los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato: «No escribas “El rey de los judíos”, sino: “Este ha dicho: soy el rey de los judíos”». Pilato les contestó: «Lo escrito, escrito está».

Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba abajo. Y se dijeron: «No la rasguemos, sino echémosla a suerte, a ver a quién le toca». Así se cumplió la Escritura: «Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica». Esto hicieron los soldados.

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre». Y desde aquella hora, el discípulo la recibió como algo propio.

Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «Tengo sed». Había allí un jarro lleno de vinagre. Y, sujetando una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo, se la acercaron a la boca. Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: «Está cumplido». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Palabra del Señor

Todos: Gloria a ti Señor Jesús

REFLEXIÓN

Guía:

La Providencia ha confiado en un signo de muerte un mensaje profético para el mundo de hoy. Su misión es la de anunciar “un nuevo Pentecostés”: el reinado del Espíritu Santo en nuestra época desacralizada; y de recordar a los hombres, para salvarlos, el Evangelio de la Cruz.

Cuando el Señor comenzó la realización de su obra en el mundo, manifestó la doctrina o más bien el Evangelio de la Cruz, iluminado por el Espíritu Santo. ¿Qué significa el Evangelio de la Cruz?

Significa, que la Cruz ha cambiado de significado, que el dolor y la muerte ya no son maldición y condenación. Que el sufrimiento humano tiene un valor positivo, valor de salvación, que la Cruz constituye “el comienzo primicial” de la liberación definitiva del hombre y del universo.

El mensaje de la Cruz, tiene dimensión universal. Jamás el hombre ha sufrido como en el mundo presente. Jamás como ahora todo este sufrimiento es inútil. El mundo actual está bajo el imperio de la cruz, pero, desgraciadamente, no es la Cruz de Jesús, porque es una cruz sin amor.



Todos los hombres sufren, pero cuán pocos son los que saben sufrir. El dolor humano debe ser transfigurado por el amor: en ese momento se convierte en una fuerza dinámica, constructora del Nuevo Universo. La Cruz transfigurada por el amor es una Cruz iluminada por la esperanza que es certeza nuestra plena liberación; Cruz que conduce a la gloria de la Resurrección.

Estamos llamados a vivir la Cruz de Jesús, cruz transfigurada por el Espíritu Santo, cruz que es la gloria perfecta del Padre.

Se hace un silencio para meditar.

SALMODIA

Todos:

¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza!
Jamás el bosque dio mejor tributo
en hoja, en flor y en fruto.
¡Dulces clavos!
¡Dulce árbol donde la vida empieza
con un peso tan dulce en su corteza!

Vinagre y sed la boca, apenas gime;
y, al golpe de los clavos y la lanza,
un mar de sangre fluye,
inunda, avanza por tierra, mar y cielo, y los redime.

Ablándate, madero, tronco abrupto de duro corazón
y fibra inerte, dóblégate a este peso
y esta muerte que cuelga de tus ramos como un fruto.

ADORACIÓN DE LA CRUZ

En este momento vamos a presentar ante la Cruz de Cristo todos nuestros dolores, sufrimientos y cruces y también las del mundo. Cada uno se acerca al Crucifijo y hace una reverencia. Mientras desde el interior rezamos.

CANTO

Victoria, Tú reinarás. Oh cruz, Tú nos salvarás.

El verbo en Ti clavado, muriendo,
nos rescató. De Ti, madero santo,
Nos viene la redención.

Victoria, Tú reinarás...

Extiende por el mundo tu Reino de salvación. Oh cruz, fecunda fuente de vida y bendición.

Victoria, Tú reinarás...

Impere sobre el odio tu Reino de caridad. Alcancen las naciones el gozo de la unidad.





Victoria, Tú reinarás...

Aumenta en nuestras almas tu Reino de santidad. El río de la gracia apague la iniquidad.

PETICIONES

Guía:

Oremos, hermanos, con confianza, a nuestro Redentor, que por su santa Cruz ha redimido al mundo.

Lector:

- Para que el signo de la Cruz gloriosa de Jesucristo, con el que han sido señalados todos los cristianos en el bautismo, se manifieste en su vida. Roguemos al Señor.
- Para que la sangre de Jesucristo crucificado reconcilie todos los seres y ponga paz en todo lo que hay, tanto en el cielo como en la tierra. Roguemos al Señor.
- Para que los enfermos, los perseguidos y todos los que con sus sufrimientos participan de la Cruz de Jesucristo tengan también parte en su gloria. Roguemos al Señor.
- Para que la gracia salvadora de la Cruz conforte a todos los que hoy son crucificados y torturados por la injusticia, por el pecado del mundo, por la violencia, por la guerra. Roguemos al Señor.
- Para que Cristo, que para salvar a su pueblo quiso ser elevado en la Cruz, como la serpiente en el desierto, nos salve y nos eleve a las alegrías eternas. Roguemos al Señor.

Se pueden añadir alguna petición que se desee.

Guía:

Y ahora terminemos haciendo una petición común con la oración que el mismo Cristo nos enseñó.

Todos: Padre Nuestro...

ORACIÓN FINAL

Guía:

Señor, Dios nuestro, que has querido realizar la salvación de todos los hombres por medio de tu Hijo, muerto en la cruz: concédenos, te rogamos, a



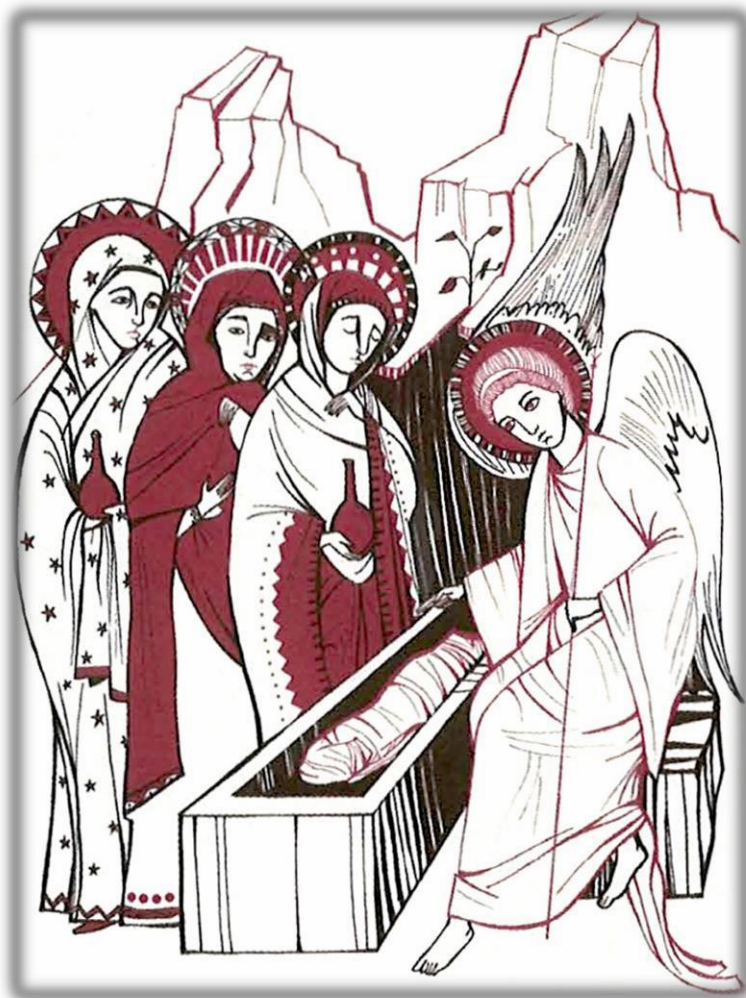
quienes hemos conocido en la tierra este misterio, alcanzar en el cielo los premios de la redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Guía:

Bendigamos al Señor.

Todos: Demos gracias a Dios.





Secretariado de
Liturgia
y música sacra

